Museos de Terque 250
Apología Radical de las Cosas Viejas
Año XXI nº 250 Diciembre 2026

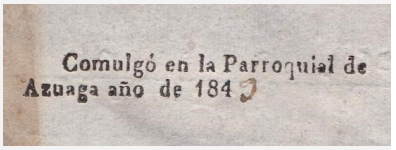


"Todo recordatorio de Primera Comunión ha de reunir condiciones especiales de belleza y unión religiosa, afín de que los niños los conserven siempre como recuerdo del día más feliz de su vida." Esclava y Reina. Instinción. 1921

La iniciación cristiana de los niños comenzaba con la Primera Comunión. Muchos aspectos se sumaban para convertir el día de la *Primera Comunión* en una fecha extraordinaria y maravillosa, especial. Después de meses de *Catequesis*, dedicados a memorizar oraciones y preguntas sobre la doctrina, llegaba el día tan esperado de recibir al Señor, de recibir el *Pan de los Ángeles*. Se pasaba en pocas horas, de ser uno de tantos niños libres que corrían por las calles, en pantalón corto, vestidos de percal y rodillas sucias, a metamorfosearse en bellas mariposas, en seres de una luz y belleza, en los que todos ponían su atención: muy repeinados, zapatos blancos relucientes, personajes vestidos de marineros, frailes o novias con trajes blancos inmaculados. Si coincidía, como era habitual, con el día del Corpus Christi desfilaban en la procesión para mostrarse ante todo el pueblo. Eran retratados por el fotógrafo del pueblo y si no lo había, se bajaba a un estudio de la capital. Agasajados en pequeños convites con chocolate y bollos junto a los familiares, recibían regalos, y por si todo fuera poco e inolvidable, su nombre aparecía impreso en láminas o cartulinas con preciosos dibujos donde se inmortalizaba aquel día feliz y único de sus sencillas vidas.

Nos vamos a acercar en este artículo a este sacramento, a través de los ***Recordatorios*** *y de las* ***Láminas de recuerdo de la Primera Comunión,*** ambas formas impresas, que de forma individual o colectiva acreditaban haber cumplido por primera vez con el sacramento de la Comunión y que junto, a la fotografía inmortalizarían el feliz día. El auge de la imprenta en las últimas décadas del XIX, hará que estos recuerdos impresos, sean realizados por imprentas locales, y encargados por las clases acomodadas. A lo largo del XX se irán popularizando, especialmente partir de la década de 1940.

Antecedentes de los *Recordatorios de Primera Comunión* los podemos encontrar en las ***Cédulas de Comunión*** que emitían las parroquias, pequeños impresos efímeros, que se imprimían en un mismo pliego para después recortados cumplimentarlos con pluma y entregarlos a los fieles. Con ellos se demostraba haber cumplido con la obligación de confesar y comulgar una vez al año por Pascua Florida. Los más antiguos que conserva nuestro museo se fechan en 1849. Algunos certificados también acreditaban estar aprobado en Doctrina Cristiana.


Comulgó en la Parroquial de
Azuaga año de 184 J

Empezaremos por los recordatorios en forma de ***Láminas, Diplomas u*** **Orlas.** Hojas impresas en papel, en tamaños que oscilaban entre los 40 x 15 cm. Las más antiguas, de las últimas décadas del XIX, comenzaron siendo grabados calcográficos en sepia o en blanco y negro, pasando a cromolitografías a todo color con adornos incluso de pan de oro. Venían preparadas en su parte inferior, con espacio en blanco para cumplimentar el nombre del niño, la fecha y la parroquia o iglesia del colegio donde se celebraba, rellenándose con esmerada caligrafía a pluma. Algunas son de procedencia extranjera, especialmente francesa y otras españolas. Un ejemplo, es el folleto que conservamos de la Imprenta Horta de Barcelona, que en 1910, ofrecía diferentes modelos *"Precioso recuerdo de Primera Comunión tirado en 16 colores, es el más hermoso y económico de los hechos en España y compite con los mejores del extranjero tanto por su finura en los colores como en su conjunto. Siendo su precio sumamente reducido. Tamaño 40 x 30 cm. a 25 pesetas ciento. Hemos hecho una edición especial del tamaño 40 x 30 solo en negro, en buena cartulina, al ínfimo precio de 10 pesetas ciento."*

Solían ser las propias parroquias o colegios, las que entregaban estas láminas a los niños de la catequesis para estimular su asistencia, entre otros premios o, como un detalle en el día de la celebración. Así lo vemos en mayo de 1880 en Barcelona, se dieron *"seiscientos cuadros con preciosas láminas, como recuerdo de la primera comunión que tuvo lugar en diferentes iglesias."* El Siglo Futuro. O en Madrid en 1902, en el Colegio de los Escolapios *"Concluido el acto, fueron conducidos todos los niños a los comedores del Colegio, donde se les sirvió un espléndido almuerzo y se les entregó una hermosa Orla recuerdo de la primera comunión."*

Así lo recuerda también Soledad Verdejo Lucas, alumna de la Compañía de María de Almería. En 1960, al terminar la misa les entregaron a cada niña una lámina recuerdo de aquel día con una preciosa caligrafía hecha por las propias monjas. Complementaban a los recordatorios que a nivel individual encargaban los padres para cada niño.





En cuanto a su iconografía, las más antiguas, muestran escenarios en el interior de la iglesia, donde niños vestidos con el traje de primera comunión, arrodillados ante el altar reciben la Eucaristía de manos del sacerdote o del propio Jesús. Suelen acompañarlos los Ángeles, o como en la portada la Virgen y San José. También es frecuente imágenes de la Ultima Cena. Las escenas se enmarcan con orlas decorativas y arquitecturas, utilizando motivos eucarísticos como las espigas, el racimo de uvas y hojas de parra, el Cáliz y la Sagrada Forma, o símbolos de pureza como las azucenas o lirios blancos.

Estas laminas se irán haciendo más sencillas en cuanto a sus ilustraciones, donde el protagonismo será Jesús niño o adulto dando la comunión a los niños y a los ángeles, sin una escenografía tan recargada. Al igual que en los recordatorios, los ilustradores irán adaptando sus dibujos a los gustos de la época, en las década de 1960 se irán haciendo más amables e infantiles.

En algunas, aparecen el sello de la parroquia y la firma el sacerdote. En muchos casos eran enmarcadas con el fin de adornar la pared y dar mayor visibilidad a este recuerdo. Tienen cierta semejanza con las láminas recordatorio del nacimiento de los niños, también en muchos casos colgadas de las paredes.

El ***Recordatorio*** en pequeño formato y especialmente en cartulina se irá imponiendo a las *Láminas* aunque éstas convivirán hasta la década de 1960.

Como la Primera Comunión solía ser de mayo a junio coincidiendo con el Día del Corpus, -aunque se elegían también otros meses, y días señalados como el 12 de Octubre, Día de la Virgen del Pilar -, en la prensa local de toda España comenzaban a aparecer de marzo a junio anuncios de imprentas y papelerías ofreciendo su surtido de recordatorios para que los padres los fueran encargando.

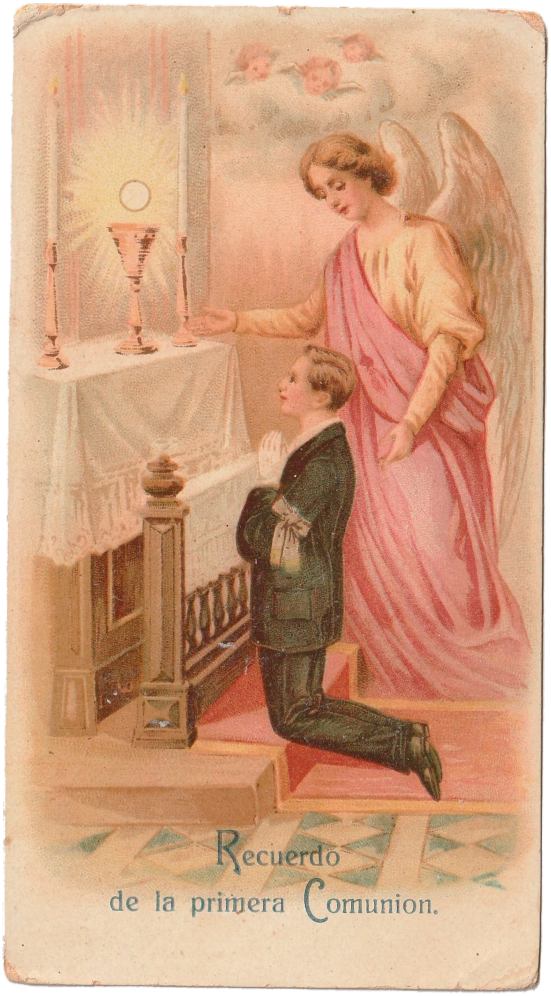
"Hoy que está en moda distribuir elegantes cartulinas como recuerdo de la primera comunión de las niñas, los señores A. Pulido y Compañía propietarios de la acreditada papelería e imprenta La Nacional Mercantil llaman la atención de las damas de la buena sociedad hacia el precioso surtido de tarjetas propias para el objeto que acaban de poner a la venta." El Avisador Comercial. Abril 1895

En 1908, la librería religiosa de Enrique Hernández en Madrid, ofrecía *"Notable surtido en estampas. Especialidad en Recordatorios de Primera Comunión, de Primera Misa, para Profesiones Religiosas y de Difuntos."*

Miguel Miralles Ferrer, trabajador en la imprenta Cervantes de Almería, recuerda como los pedidos se solían hacer en las Papelerías donde disponían de un muestrario, eligiendo los modelos y la cantidad de cada uno. Cuando se seleccionaban muchos modelos y pocas unidades de cada modelo a los impresores les venía muy mal. Había papelerías que tenían su propia imprenta y las que no, concertaban el trabajo de impresión. En las primeras décadas del XX en Almería, las más populares fueron La *Independencia, Moya y Lacoste*. A partir de los 50, proliferaron los pequeños talleres de imprenta en Almería. Era frecuente que se imprimieran varios modelos diferentes para el mismo niño.

Su formato rectangular, variaba de tamaño, entre los 14 cm. a 7 cm. en diferentes tipos de cartulinas, papel vegetal, incluso algunos en celuloide. También se presentaban con distintos tipos de acabado, troquelados tipo encaje o puntilla, golpe seco, relieves o gofrados, o incluso con dibujos a mano. Destacan los de la década de 1940 a 1950 por ser más pequeños, años de estrecheces económicas que coinciden con la posguerra. Mientras que a partir de la década de 1980 se van haciendo más grandes. En 1907, anunciaban recuerdos de primera comunión con diferentes cartulinas y filigranas *"inmenso surtido en estampas caladas, doradas, bristol, marfil con emblemas propios para recuerdos de primera comunión."* La Ultima Hora. *"Elegantes recordatorios de primera comunión con o sin inscripción del acto, precios muy reducidos. Casa Thomas. Sevilla."* El Imparcial. 1912.

Benito Pérez Galdós en 1888 en su novela *Miau*, cuenta como uno de los personaje traía de Francia "*enormes partidas de estampitas para premios o primera comunión.*"



En 1902, una lectora se planteaba si los recordatorios debían llevar el filo negro al igual que las cartas de luto. El diario *El Eco de la Moda* le contestó así: *"Opino que no debe aparecer el filete de luto en los recordatorios de primera comunión."*

El **anverso** solía ser por lo general el espacio dedicado para la ilustración, aunque también llevaba algún breve texto como *"Recuerdo de primera comunión" "He aquí el pan de los Ángeles" "Para ti este recuerdo de Primera Comunión" "Tomad y comed Este es mi cuerpo" "Para acercarse a la Sagrada Mesa, es preciso tener la pureza de los Ángeles, Jesús no se complace sino entre las azucenas."*

A partir de la década de 1920, aunque en escasas ocasiones, vemos en el anverso compartir ilustración y texto dejando el reverso libre, siendo mucho más frecuente a partir de 1970.

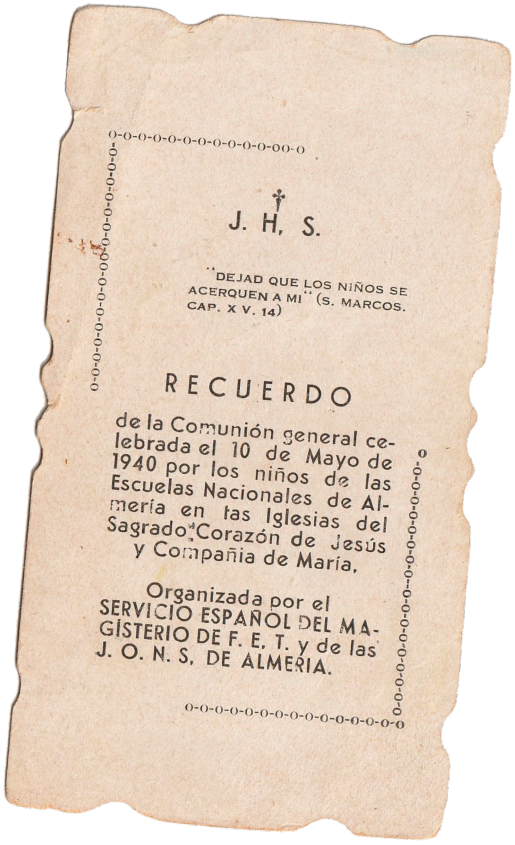
En el **reverso**, se imprimían los detalles del acto, el nombre de la niña o el niño, el lugar donde se verificaba, la fecha, y si coincidía con la festividad del Corpus Christi.

También se puede sacar información de las imprentas y papelerías locales que los realizaron, o si el recordatorio es un modelo que se compra a otras empresas de fuera y solo se imprime el texto del reverso, cosa muy habitual.

Aunque el *Retrato* de primera comunión es un recuerdo bien diferenciado del *Recordatorio*, ya podemos encontrar algunos excepcionales que incorporan la fotografía a la ilustración en el anverso como el de Carmen López Franco en 1931 o María del Carmen Siles Franconetti en 1933 –página 4-. A partir de 1970 se irá haciendo muy frecuente que la fotografía y el recordatorio formen un único recuerdo.

Vamos a desmenuzar algunos detalles diferenciadores de algunos de ellos. A veces el nombre del niño llevaba ese diminutivo afectivo y familiar *del niño "Pepito Cantón Pavón" "Luisito García Alarcón"* Algunos hermanos la podían tomar el mismo día con lo que su recordatorio era compartido, como las mellizas de Terque *" Natalia y Encarna Martínez Ros."*

En algunos de estos recordatorios aparece la edad de los niños. Desde 1910, por disposición del papa Pío X, se establecía que los niños la


J. H. S.

"DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MI" (S. MARCOS. CAP. X V. 14)

RECUERDO

de la Comunión general celebrada el 10 de Mayo de 1940 por los niños de las Escuelas Nacionales de Almería en las Iglesias del Sagrado Corazón de Jesús y Compañía de María.

Organizada por el SERVICIO ESPAÑOL DEL MAGISTERIO DE F. E. T. y de las J. O. N. S. DE ALMERIA.

pudieran hacer a la edad de la *discreción*, es decir, a los siete años, cuando el niño comienza a razonar, en lugar de a los doce o a los catorce a la que la retrasaba la costumbre anterior. "Araceli Ruiz García a los 6 años de edad:" "*Emilia Rodríguez Muñoz de 8 años de edad."*

El adelanto de la edad de la primera Comunión supuso la edición de un nuevo catecismo más sencillo y breve, *Primeros elementos de la doctrina cristiana,* que sustituyó al *Catecismo Romano,* que utilizaba fórmulas largas y difíciles de aprender para los niños.


Recuerdo
de la Primera Comunión
de las niñas
Rita y Alicia Gómez Martínez
celebrada en la Iglesia Parroquial de Alboloduy, el dia de la Inmaculada Concepción,
8 de Diciembre de 1939,
Las cuales ruegan una oración por el alma de su padre asesinado por los rojos.

Al terminar la guerra, se hicieron *Comuniones Generales* para que la tomaran los numerosos niños y niñas que después de tres años de contienda no la habían podido hacer. En estos casos, eran habituales los recordatorios elaborados para todo el grupo *"Recuerdo de la Comunión general celebrada el 10 de mayo de 1940 por los niños de las Escuelas Nacionales de Almería en las iglesias del Sagrado Corazón de Jesús y Compañía de María. Organizado por el Servicio Español del Magisterio de F.E.T y de las J.O.N.S de Almería." "Recuerdo de la Primera Comunión y Cumplimiento Pascual de los niños y niñas de la Catequesis y Escuelas Nacionales de la Parroquia de Santiago de Terque. Verificada el día 4 de junio de 1942 festividad del Corpus Christi. A.M.D.G."* Carmela Solbas recuerda y conserva aquel recordatorio y como se los entregaron, y el chocolate que les dieron en el Auxilio Social de Terque a todos los niños y niñas. También en algunos de ellos recién terminada la guerra civil se dice "*1939 Año de la Victoria."* o queda reflejada en ellos los estragos que han dejado la guerra en las *familias "las cuales ruegan una oración por el alma de su padre asesinado por los rojos."*

En algunos viene el nombre del sacerdote que administró el sacramento *" María del Mar Pérez Yebra lo recibió de manos del Reverendo Sr. D. Antonio Martínez Caparrós, cura párroco de Terque." "Recuerdo de la primera comunión de Domitila Padilla Aviñó administrada por el Prior de los Padres Dominicos en la Iglesia de Santo Domingo bajo la dirección del Colegio Froebeliano. Almería 30 de mayo 1912."*

En el de Ignacio Vega Barranco de 1967, -que vemos en esta página- el texto está escrito por la mano del niño, como un acto de cercanía y protagonismo del mismo.

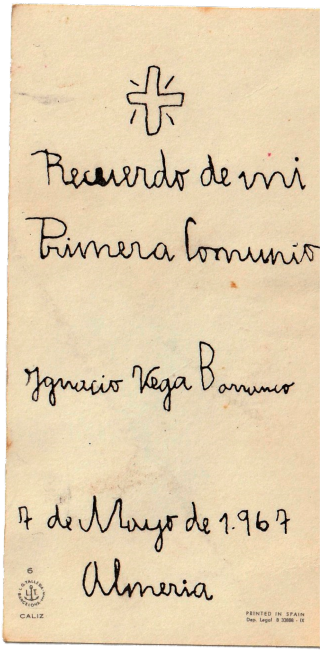
El reverso también podía incluir alguna frase alusiva *"Virgen Santísima del Mar quiero vivir para comulgar y comulgar para vivir santamente" "¿Qué ingratos aquellos niños que viven lejos de Jesús! ¿Cómo pueden vivir sin amarle?" "¡Señor, escuchad mis súplicas en este hermoso día y colmad con las más abundantes bendiciones a los que me han enseñado a amaros."*

En cuanto a las ***Ilustraciones*** que recogen estos recordatorios, irán acompañando los gustos y estilos de cada década, aunque siempre con los motivos alusivos a la Eucaristía: Jesús adulto o niño, acompañado por los Ángeles dando la Sagrada Forma, éstos con sus trajes de comunión, el Cáliz y la Hostia, el Sagrario, el Pan Eucarístico con las espigas, la Sangre de Cristo representado por el racimo de uvas y hojas de la vid, azucenas o lirios blancos símbolos de la pureza de los niños, el Cordero Pascual, El Buen Pastor, la paloma del Espíritu Santo o la Última Cena.

A finales del XIX y primeras décadas del XX (1890-1925) encontramos recordatorios con magníficas inspiraciones de Estilo *Art Nouveau o Modernista,* enmarcando las escenas con espigas de trigo, lirios, azucenas y vides que forman líneas curvas y asimétricas, tipografías alargadas y decorativas con inscripciones en latín. Escenas de la Última Cena, niños con sus trajes de comunión acompañados de Ángeles de estética prerrafaelista y cálices radiantes.



Frente a unos dibujantes más clásicos, en la década de 1960 y 70 se irán incorporando a los recordatorios ilustradores como Juan Ferrandiz, Constanza Armengol o Nuria Baro, *Nuco*. Estos marcarán una nueva ilustración infantil en cuentos, postales, felicitaciones navideñas o en cuadros de decoración para los niños. Con una estética próxima al dibujo animado, tonos pasteles, formas redondeadas, ojos grandes y expresivos. Jesús, los niños, la Virgen, los Ángeles como protagonistas humanizados, darán a los recordatorios un nuevo aire más infantil y lleno de ternura.



También encontramos algunos más raros, de la década de los 40 y 50, donde se utilizan estampas religiosas sin ninguna relación con la Eucaristía, la Virgen y el Niño, San Antonio o Santa Lucía, por citar algunos ejemplos. Muestra de años de estrecheces económicas.





A partir de la década de1980, los recordatorios se hacen en formato más grande, utilizándose con mucha profusión el papel vegetal y en muchos de ellos, la fotografía incorporada.

Los recordatorios eran entregados por los niños y niñas en los invitaciones a familiares y amigos tras la ceremonia, o recorriendo sus casas *" La costumbre que se tenía era ir de casa en casa de las amistades, los niños decían -Fulana que vengo que me vea usted-, a mi no me hicieron recordatorio, pero al que se lo habían hecho lo entregaba, las niñas llevábamos una bolsa muy primorosa, la limosnera, donde echábamos el dinero que nos daban. En la casa donde más se estiraban con el dinero, era la farmacia y algunos niños que no lo tenían, decían a otro niño, dame un recordatorio de los tuyos que yo también vaya a la farmacia. "* Paca Romero. 1937. Alhabia.

Dirección y textos: Alejandro Buendía Muñoz, Javier García Moreno, José Luis Segura García y Lourdes López Romero . C/ Real, 17 C.P 04569 Terque (Almería) Colabora: Ayuntamiento de Terque. Edita: Asociación de Amigos de los Museos de Terque. Depósito Legal: AL-38-2006. ISSN: 1885 - 9801. Periodicidad mensual. © Asociación de Amigos de los Museos de Terque. Derechos reservados. Las noticias y artículos que figuran en la presente publicación pueden reproducirse con fines educativos, citando la procedencia. Ninguna parte puede reproducirse con fines comerciales sin el consentimiento expreso del Museo de Terque. www.museodeterque.com

Soledad Verdejo Lucas rememora como después de la comunión se celebró en el patio de su casa una invitación con chocolate y bollos suizos. Ese fue el momento de entregar a cada familia un recordatorio. Así lo recuerda igualmente Nati Martínez en Terque.

"*Los recordatorios de mi Primera Comunión fueron preciosos para mí. Los encargó mi madre en una imprenta de Almería. Después de recibir al Señor, como se decía nos íbamos cada niño a su barrio, y allí empezaba la obligación de ir de casa en casa de vecinos y familia, para que nos vieran los guapos que íbamos, y como ya estábamos en gracia de Dios. En cada casa dejábamos un recordatorio y a cambio recibíamos unas monedas, cuya cantidad variaba en función del parentesco y de la disponibilidad de cada casa. Como éramos muchos los niños y niñas que la hacíamos no había dinero para tantos y se repartía, lo normal era un duro o tres pesetas, y si eran familia pues 10. Nos daban más de lo que podían... Terminábamos muertos de andar de casa en casa. Pero para mí, el mejor regalo era que te recibían con mucho cariño y un entusiasmo inmenso. La familia y amigos vivían en cortijos y los recorrí todos, pues como no fueras a alguno se lo tomarían a mal. ¡Fue un día tremendamente feliz, pero ese día anduve más que en toda mi vida!*" Carmen Salas Mesas hizo su comunión en Rioja el 31 de Mayo de 1963

El dinero que recibían los niños, los padres lo solían emplear en comprarles ropa u otros cosas. Los familiares más cercanos también hacían algún regalo más especial. Carmen Muñoz Barrajón de Socuéllamos recuerda sus regalos en 1942, y en lo que empleó el dinero que recogió *"La tía Agustina me regaló la medalla de oro que perdería poco después. El tío Pepe, un precioso Quijote con ilustraciones de Dore y una caja de bombones que me trajo de Manzanares y que aún conservo. Los demás no recuerdo, debió ser algún dinero. Con él me compré: un costurero de paja, el Niño Jesús del Remedio, una Cruz para mi cama y un "reclinatorio." Eso me dijo mi madre y en eso lo gasté."*

La extraordinaria colección que conservan los Museos de Terque, comprende más de 20 láminas, y cerca de 2000 recordatorios, con una cronología que arranca a finales del XIX. Proceden de numerosas familias de Almería y de otros puntos de España. En muchas casas los guardaban dentro de libros, especialmente religiosos como en los devocionarios de los niños o en los misales. También dentro de cajas de hoja de lata junto a postales o fotografías.

El día más feliz de mi vida, 1960

"Rioja, 10 de Mayo del año 1960

Ejercicio de Redacción sobre el dia mas feliz de mi vida

El dia mas feliz de mi vida fue el dia que hice la Primera Comunión pues ese dia es muy hermoso para las niñas que son buenas especialmente.



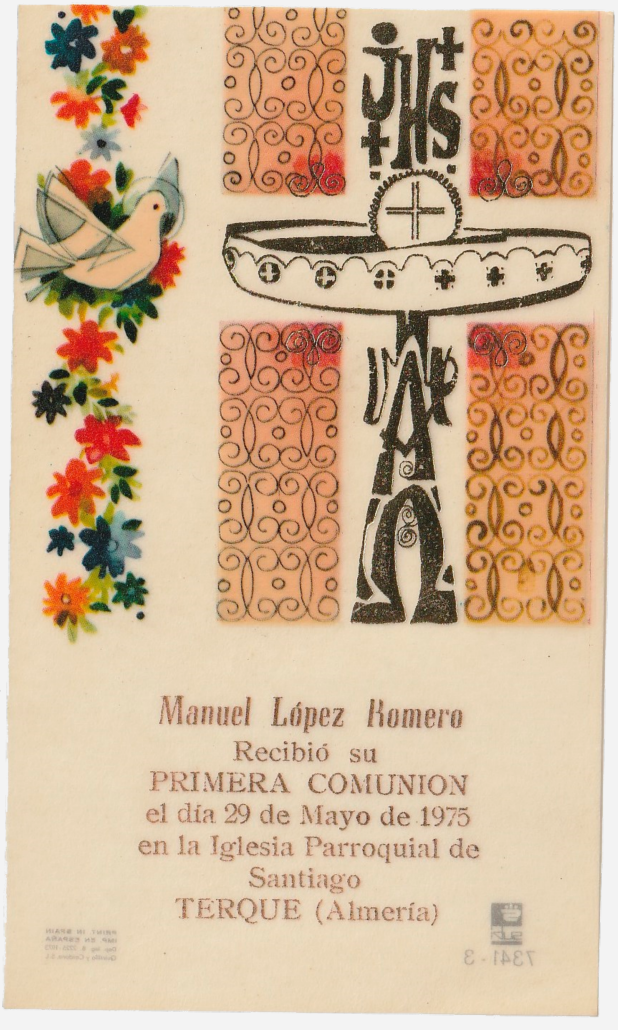
El dia de mi Primera Comunión no fue el dia mas feliz de mi vida porque iba vestida toda de blanco sino porque tomé por vez primera al Señor y porque mi alma estaba limpia de todo pecado.

Este dia la Iglesia estaba muy adornada con lindas flores. Por la tarde salió una procesión muy linda y todas las niñas de Primera Comunion ibamos delante.

Redacción de Elena Hernández en el Diario de clase de la escuela de Rioja. 1960.









Esta acuarela, pintada por el artista José María Sarabia, nos lleva al Mercado Central de Almería, como vemos en su rótulo, al puesto conocido por ***Los Caracoles***. Detrás del mostrador, sus dueños, el matrimonio formado por Antonia García Plaza y Emilio Martínez Úbeda. Dicho puesto estuvo desde la década de 1940 en una de las barracas que se encontraban en la circunvalación del mercado por su parte exterior, justo enfrente del mítico Bar Michel, la joyería Bretones y la sombrerería Martínez, pasando después a su interior. Desde aquel pequeño espacio lleno de color, aromas y sabores se abastecían los hogares, bares y restaurantes de Almería. Allí se podían adquirir, por supuesto caracoles, junto a trigo, manojos de hinojos o espárragos silvestres para las ollas. No faltaban huevos camperos, embutidos y quesos y la tina de los arenques. En los años 60, las ristras de pimientos secos y ajos colgados daban una vistosidad y colorido especial al puesto, siendo muy demandadas y utilizadas para el atrezzo de los poblados en los famosos Spaghetti Western. Por allí también pasaron sus actores. La báscula marca Mobba que vemos, hoy se conserva en el Museo Etnográfico de Terque dentro de su tienda de ultramarinos.



Cementerio de Palabras

Yacija: lecho o cama pobre *" Sin disponer de una humilde yacija donde pasar la noche."* La Crónica Meridional. 1931. **Caterva**. multitud desordenada de personas o cosas, a menudo considerada de poco valor o importancia, y se usa con frecuencia en sentido despectivo **Ganapanes:** persona de modales bruscos, rudos o toscos. **Yantar:** comer o almorzar al mediodía. **Zaherirse:** decir o hacer algo a alguien para que se sienta humillado, ofendido o mortificado. *"Aquella caterva de ganapanes yantaban hablando en voz alta, zahiriéndose con un vocablo grosero."* La Crónica Meridional. 1931

AYUNTAMIENTO TERQUE
MUSEO PROVINCIAL DE LA UVA DEL BARCO. TERQUE
CUEVA DE SAN JOSÉ CENTRO DE EXPOSICIONES Y CONFERENCIAS
MUSEO ETNOGRÁFICO DE TERQUE
La Modernista Tienda de Tejidos
MUSEO DE LA Escritura Popular TERQUE